

# Construcción de ciudadanía y producción de subjetividad política en relación a las prácticas comunicativas en las redes sociodigitales entre los jóvenes universitarios en México en el contexto electoral de 2018

81

*Construction of citizenship and production of political subjectivity in relation to communicative practices in socio-digital networks among young university students in Mexico in the electoral context of 2018*

Maricela Portillo<sup>1</sup>

Verónica Liliana Acosta Serratos<sup>2</sup>

## RESUMEN

En este artículo presentamos los resultados de un estudio que tiene como interés la exploración de las prácticas comunicativas y de socialidad en las redes sociodigitales de jóvenes universitarios habitantes de la Ciudad de México, en relación con la construcción de ciudadanía y producción de subjetividad en el contexto electoral de 2018. Los resultados que aquí se presentan pretenden abonar al análisis del papel que jugaron los jóvenes en

<sup>1</sup> Académica de tiempo completo del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana y Coordinadora Institucional de Posgrado de la misma universidad: maricela.portillo@ibero.mx

<sup>2</sup> Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad Iberoamericana: lili-ana.acosta.serratos@gmail.com

las pasadas elecciones federales en México a través del voto, asumiéndolo como uno de los momentos altamente significativos de participación política. Es de nuestro interés analizar de qué manera la socialidad de estos jóvenes se desplegó a través de sus prácticas comunicativas en red y de su producción de subjetividad. Este análisis nos abre pistas para plantear la emergencia de una ciudadanía que se ha ido generando a través de cierta cultura política producida en los últimos años a partir del ciclo de movilizaciones juveniles surgido en México a partir de 2012.

*Palabras clave:* jóvenes, prácticas comunicativas, socialidad, subjetividad y construcción de ciudadanía.

#### ABSTRACT

82

In this paper we present the results of a study whose interest is the exploration of communicative and social practices in the socio-digital networks of young mexicans in relation to the construction of citizenship and production of subjectivity in the electoral context of 2018. The results presented here are intended to contribute to the analysis of the role that young people played in the past federal elections in Mexico through voting, assuming this as one of the highly significant moments of political participation. It is in our interest to analyze how the sociality of these young people was unfolded through their communicative practices in network and their production of subjectivity. This analysis opens up clues to propose the emergence of a citizenship that has been generated through a certain political culture produced in recent years from the cycle of youth mobilizations that emerged in Mexico from 2012.

*Key words:* youth, communicative practices, sociality, subjectivity and construction of citizenship.

---

*La historia trae siempre su esencial novedad; pero una curiosa «modestia histórica» hace que nos cueste trabajo creer que ante nuestros ojos haya surgido algo verdaderamente nuevo y que antes no había (Marías, J. 1949, p. 12).*

---

#### INTRODUCCIÓN

**E**l interés de este artículo es explorar las prácticas comunicativas y de socialidad en las redes sociodigitales de jóvenes universitarios

que viven en la Ciudad de México, en relación con la construcción de ciudadanía y producción de subjetividad en el contexto electoral de 2018. Diferentes estudios (Durand Ponte, 1998; Gómez Tagle, 2017; Moreno, 2018) han demostrado que durante los procesos electorales se pueden analizar en los ciudadanos rasgos relacionados al comportamiento, preferencia de voto, consumo de medios, entre otros. El bono demográfico en México resulta clave para ponderar la importancia de este sector de la población, dado que los jóvenes “seguirán siendo electores probablemente en los próximos cuarenta o cincuenta años” (Gómez Tagle y Téjara, 2017, p. 11). Los resultados que aquí se presentan pretenden abonar al análisis del papel que jugaron los jóvenes en las pasadas elecciones federales en México a través del voto, asumiéndolo como uno de los momentos altamente significativos de participación política. El uso que los jóvenes universitarios hacen de las redes sociodigitales ha transformado sus formas de socialidad y comunicación, y ha permeado en las subjetividades juveniles fuertemente vinculadas a la conformación de una ciudadanía que se está renovando a la par de las culturas políticas y movilizaciones juveniles en el país. El trabajo que aquí presentamos incorpora información empírica producida entre 2018 y 2020. Este análisis nos abre pistas para plantear la emergencia de una ciudadanía que se ha ido generando a través de cierta cultura política producida en los últimos años, a partir del ciclo de movilizaciones juveniles que surgió en México desde 2012 (Modonesi, 2014), y el contexto inédito que trastocó todos los órdenes de la vida social a partir de la emergencia sanitaria de 2020.

83

## ANTECEDENTES

La lista nominal del Instituto Nacional Electoral de 2018 señalaba que más de 14 millones de jóvenes,<sup>3</sup> entre 18 y 24 años, contaban con su

<sup>3</sup> Con corte al 8 de julio de 2018. Recuperado de: [www.ine.mx](http://www.ine.mx)

credencial para votar. Si sumamos a este grupo, la cohorte de jóvenes de entre 25 y 29 años (casi 11 millones) a nivel nacional, podremos constatar que nuestro país cuenta con alrededor de 25 millones de jóvenes<sup>4</sup> con facultad para votar. En México, el Instituto Nacional Electoral (INE) avala la ciudadanía mexicana a partir de los 18 años. A esa edad emite la credencial para votar, documento que funciona como identificación oficial. El grupo que votó por vez primera en el pasado 2018, representa a la generación nacida alrededor del año 2000, que significó la alternancia en México, pues por primera vez perdía una elección federal el PRI, después de setenta años en el poder. El entonces presidente electo, Vicente Fox Quesada, utilizó en gran medida, estrategias de campaña dirigidas a los jóvenes urbanos del país, entendiendo que en ellos estaba la clave del cambio.

84

Partimos de una concepción sociocultural que concibe al joven como un sujeto históricamente situado, que no puede ser comprendido sino en su propio contexto, con capacidad de agenciamiento y que puede ser observado desde sus prácticas y culturas juveniles (Pérez Islas, 2008; Feixa, 1999). En ese sentido, el estudio del sector joven de la población es importante porque compone “la base demográfica sobre la que se habrá de sustentar nuestra democracia” (Gómez y Tejera, 2017, p. 11), también permite analizar las formaciones discursivas construidas en cada cultura y en diferentes momentos históricos (Urteaga, 2011, p. 151), dichos aspectos propician la discusión y el análisis de estos sujetos sociales en diferentes contextos. De manera puntual, la literatura sobre las actitudes de los jóvenes hacia la política se hace visible a partir de manifestaciones o actitudes de desafío a las instituciones o al Estado (Brito Lemus, 1998), o en momentos de coyuntura como los procesos electorales (Crespo, 1989; Gómez Tagle, 2017; Moreno, 2018).

<sup>4</sup> Sin embargo, proyecciones de CONAPO (<https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/conciliacion-demografica-de-mexico-1950-2015-y-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050>) señalan que la población joven del país irá en decremento como resultado de la reducción de hijos.

En años recientes, la juventud, en varias geografías ha sido determinante al elegir o derrocar un gobierno o en manifestarse de manera incisiva, ya sea en las plazas o como usuarios de las redes sociodigitales en contra del sistema político (Primavera Árabe), contra el sistema laboral que no les permite el ingreso (Indignados de España), contra el mal uso de información de los medios de comunicación (#YoSoy132 en México), entre otros (Castells, 2012; Portillo, 2014). Los estudios que incorporan la categoría de la cultura política sobre lo juvenil (Durand Ponte, 1998; Fernández Poncela, 2003; Gómez Tagle, 2017) permiten incorporar al análisis las prácticas políticas de los jóvenes, su relación con el poder, con los partidos políticos, entre otros.

Para entender la cultura política se debe analizar por separado cada uno de los conceptos que la conforman. Así, desde la visión antropológica de Geertz (2001) “la política de un país refleja el sentido de su cultura”. En tanto, la cultura puede ser entendida como “estructuras de significación en virtud de las cuales los hombres dan forma a su experiencia” (p. 262), dentro de esas experiencias se encuentra el ámbito político. Por tanto, si cada individuo genera sus estructuras de significación, no podemos hablar de una cultura política de los jóvenes de la generación millennial, o de una cultura política de los jóvenes mexicanos: se debe hablar en plural y destacar la diversidad de culturas políticas que se desprenden de estas variaciones en las experiencias de cada individuo. Con ello nos referimos a la subjetividad, entendiendo por ella, el resultado de las vivencias y de la indagación del mundo que realiza cada joven y se expresa al producir diferentes apreciaciones y significados.

En este trabajo nos interesa describir las prácticas comunicativas que desplegaron los jóvenes estudiantes universitarios de la Ciudad de México en las redes sociodigitales durante el proceso electoral de 2018, así como indagar sobre el significado asociado al voto y a sus prácticas en 2020. Exploramos las siguientes categorías: prácticas comunicativas, socialidad, subjetividad y construcción de ciudadanía.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

Para entender la noción de prácticas comunicativas, en primera instancia retomamos la idea que desarrolla Martín Barbero (1990) al referirse a la comunicación al constituir:

86

una escena nueva de mediación y reconocimiento social, en la que las imágenes y representaciones de los medios al mismo tiempo que espectacularizan y disuelven lo político lo reconstituyen. [...] la mediación [...] entra a conformar un espacio propio de construcción de lo político. [...] que la comunicación emerge hoy como un tejido denso de mediaciones que están reordenando y recomponiendo el sentido mismo de la representación política. (p. 14)

Señalado lo anterior, y reforzando con la propuesta de Valencia y Magallanes (2015) quienes ven en las prácticas comunicativas “las dinámicas alrededor de los medios y sus mediaciones [...] para incluir acciones y expresiones cotidianas” (p. 16). Entre estas prácticas, en redes sociodigitales, están el consumo informativo, la interacción social que se gesta en estos espacios tanto a nivel local, regional o global; la participación, a diversos niveles, y en distintas dimensiones, la expresión de ideas y visiones discrepantes; el entretenimiento; así como la organización en acciones colectivas y conectivas (Crovi, 2018). Estas prácticas comunicativas visibilizan los espacios donde se construyen nuevos saberes y formas de participación juvenil, que, a su vez, permiten la manifestación de diversas culturas políticas juveniles.

En México, alrededor de los años 70, los estudiosos de la cultura política comienzan a incorporar el estudio del joven estudiante, a raíz sobre todo del movimiento estudiantil del 68. En gran parte de estos estudios, se retomó el trabajo de Almond y Verba (1989) sobre las orientaciones y las actitudes de la población como resultado del sistema político en que vive. Uno de estos estudios que retoman dicha propuesta teórica es Segovia (1975) sobre la politización de los niños mexicanos,

en donde se concluía que el Estado no lograba una socialización uniforme, como resultado de las diferencias en las estructuras sociales, además de los grupos que tenían posibilidad de pagar una educación diferente a la ofrecida por el sistema.

En los años ochenta, con el *boom* de las encuestas y sondeos de opinión, se intentó tener otro tipo de análisis sobre la cultura política mexicana, resultado de ello son las investigaciones sociológicas y de la ciencia política como *Los valores de los mexicanos* de Enrique Alduncin (1981), quien identificó la complejidad en la trama social, política, económica y cultural como parte del proceso de modernización que se vivía en nuestro país.

Durante el contexto de las elecciones presidenciales de 1988; sociólogos, antropólogos, politólogos y psicólogos sociales, retomaron el interés por problematizar la cultura política en México, buscando explicaciones a la tendencia de cambio del voto ciudadano emitido en aquellas elecciones (González, 1996). En ese sentido, podemos ubicar trabajos como el de José Antonio Crespo (1989) *La cultura política después del 6 de julio*, en donde identifica cambios en la sociedad: educativos, urbanos y económicos, que fueron detonantes para la transformación democrática del país. En la misma línea de investigación, para explicar el cambio político en México de 1997, y donde el voto joven tiene presencia, Durand Ponte (1998) concluye que los jóvenes “son portadores de una cultura política moderna: democrática y crítica” (p. 11).

Por su parte, Fernández Poncela (2003) resaltó en su investigación sobre jóvenes y participación política, el papel de la universidad como “catalizador de la politización” (p. 12). La autora concluye que la “posibilidad de cambio en los valores políticos y el supuesto reemplazo generacional [...] [ocurre en] una etapa juvenil estudiantil [...] crítica aguda [...] y con un nivel de interés e información mayor comparado al resto de la población” (p. 182).

En el libro *La cultura política de los jóvenes* (2017) se analizan algunas tendencias sobre la participación electoral de la juventud en las

elecciones de 2012,<sup>5</sup> así como el abstencionismo, la configuración de identidades partidarias y las preferencias electorales. Los resultados se centran en el análisis de la relación que los jóvenes establecen con los actores políticos institucionales y no institucionales; con base en los grupos de edad, región, contexto socioeconómico y político. Una de las conclusiones más relevantes sostiene que “las formas de participación son aprendidas, reproducidas o modificadas por los contextos político-gubernamentales que se constituyen en vivencia” (Tejera Gaona, 2017, p. 67). Es decir, la participación y percepciones de los jóvenes varían dependiendo el partido político que ha prevalecido en su sección electoral.<sup>6</sup> Sin embargo, el sector juvenil que manifestó mayor empatía con tendencias de izquierda fue el perteneciente a las clases medias y altas (Gómez Tagle p. 150), que anteriormente se había decantado por la derecha.

Los jóvenes encuestados reconocieron la importancia del voto asociado al cambio (Tejera Gaona, 2017) y “como mecanismo de exigibilidad de derechos” (Rodríguez, 2017, p. 324). Manifestaron baja o nula importancia a la participación partidista y señalaron interés por participar en organizaciones femeniles, de la comunidad LGBTQ, movimientos ecologistas, de protección a los animales, marchas estudiantiles,<sup>7</sup> así como por involucrarse en movimientos contra el gobierno (Díaz, O. y Muñiz, C. 2017, p. 265-267). Como podemos constatar, son temas y agendas que aun se encuentran vigentes.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> En el libro se incluyen diversos análisis resultado de la Encuesta Nacional de Cultura Política de los Jóvenes 2012, en donde participó el Colegio de México y el Instituto Federal Electoral.

<sup>6</sup> El análisis se centra en secciones electorales de las áreas metropolitanas y urbanas del país.

<sup>7</sup> Se tuvo presente al movimiento #YoSoy132.

<sup>8</sup> Al momento de escribir este artículo, grupos feministas se han manifestado en las calles y en las redes sociodigitales por las decisiones del Tribunal en el caso del estado de Veracruz; la agenda medioambiental también estuvo muy presente durante el 2019 a partir de la iniciativa de Greta Thunberg y el #FridaysForFuture, que ha invitado a estudiantes a exigir a los gobierno actúen de manera responsable.



Las conclusiones presentadas en *La cultura política de los jóvenes* (2017) coinciden con los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Valores en Juventud<sup>9</sup> (2012), que señala el nulo o poco interés en política de los jóvenes (89.6%), resultado de considerar como deshonestos a los políticos (37.4%).<sup>10</sup> Si bien esta desafección se presenta en el sector juvenil, es importante destacar que es una manifestación de la ciudadanía en general. Así lo demuestra la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012,<sup>11</sup> al identificar que el 65% de los ciudadanos revelaron poco interés por la política.

La literatura sobre cultura política apunta a una crisis de la llamada democracia no sólo en México, sino a nivel global. En ese sentido Lechner (1997) menciona que “vivimos una época de desencanto [...] desmoronamiento de las representaciones simbólicas que sustentaban a la democracia” (p. 19-20). Por ello, para este autor entender la cultura política requiere de profundizar en los valores, las representaciones simbólicas y los imaginarios colectivos. Es importante considerar en el análisis lo que no se verbaliza, y que se considera normal y natural, lo deseable o lo que se espera de la política.

A la visión anterior, sumamos la señalada por Parés (2014) que identifica a las transformaciones de las sociedades que podría estar modificando “la concepción y el estudio de la política, haciendo emerger, de nuevo, una concepción de la política basada en la cooperación” (p. 15) y donde la juventud puede ser un factor clave en dichos cambios. Agrega: “si entendemos que la política no es sólo una actividad que subyace y excede el marco estatal, sino que también es una actividad cotidiana que puede producirse incluso al margen del Estado” (Parés, 2014, p. 16).

<sup>9</sup> Encuesta elaborada por el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, a través del Área de investigación Aplicada y Opinión y el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) para conocer los valores y prácticas de los jóvenes.

<sup>10</sup> Resultados obtenidos en [https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](https://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf)

<sup>11</sup> Datos obtenidos en [http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Principales\\_resultados\\_2012](http://www.encup.gob.mx/es/Encup/Principales_resultados_2012)

Para los fines de este artículo vinculamos la cultura política con las percepciones elaboradas por los jóvenes, resultado de su indagación del mundo, así como de la socialidad que ejercen en su vida cotidiana y en las redes sociodigitales, desprendiendo en la emergencia de ciudadanía. En tanto, la socialidad es el espacio donde la juventud interactúa socialmente, se integra el grupo, hay reglas y códigos resultado de las similitudes entre jóvenes (Urteaga, 2011).

## METODOLOGÍA

90

Para la realización de este estudio, se implementó una aproximación cuantitativa.<sup>12</sup> De manera puntual se llevó a cabo un sondeo en línea durante el periodo del 10 de abril al 4 de mayo de 2018, a través de Formularios de Google, autoadministrado por jóvenes mayores de 18 años de edad con la condición de que fueran estudiantes de universidades públicas y privadas de la Ciudad de México. Recibimos 240 cuestionarios válidos, después de haber depurado la base de datos. Por tanto, se trata de una muestra no probabilística por conveniencia.<sup>13</sup>

El instrumento utilizado fue un cuestionario semiestructurado, que contó con una batería de preguntas cerradas (de tipo dicotómicas y politómicas), otras con escala de Likert y una última con ítems abiertos. Tuvo una intención proyectiva para conocer lo que opinaban los

<sup>12</sup> Aunque incorporamos también algunas citas de las entrevistas semiestructuradas realizadas a diez jóvenes universitarios en la Ciudad de México durante abril-mayo de 2020 para explorar su activismo en red a dos años del proceso electoral de 2018.

<sup>13</sup> Las desventajas que presenta el muestro no probabilístico son: la desigual probabilidad de las unidades de la población que puede ser parte de la muestra. Es difícil calcular el error muestral. Se presentan sesgos que pueden no dar validez a los hallazgos de la investigación. En contraparte, ofrece dos ventajas: 1) no requiere de un marco de muestreo y 2) su aplicación resulta más sencilla y económica que los muestreos probabilísticos. Otras características que propicia un estudio con muestreo no probabilístico es que se puede aplicar a estudios exploratorios; investigaciones cualitativas que buscan la profundidad en lugar de la representatividad estadística, y la aplicación en poblaciones “marginales” o de difícil registro o localización (Cea D’Ancona, 1996:179-180).

jóvenes universitarios sobre la importancia de participar políticamente y estar informados. Para comprobar la validez en los constructos que son revisados se calculó la *medida de adecuación muestral KMO*, para el caso de las variables ¿Qué medios consumes para informarte de lo que pasa en el país y ¿qué medios consumes cuando se trata de temas o asuntos de política? El estadístico *KMO* varía entre 0 y 1; siendo que un valor menor a 0.5 nos indica que la correlación entre variables no es suficientemente significativa (Lacave, Molina, Fernández y Redondo, 2015). Se calculó la medida *KMO* y se obtuvo un valor de 0.5, el rango obtenido nos permite señalar que sí se pueden analizar las variables con los datos muestrales que se están utilizando. También se realizó la evaluación de la fiabilidad del cuestionario a través del análisis de consistencia interna, a través del coeficiente *alfa de Cronbach* el cual asume que los ítems miden un mismo constructo y se correlacionan fuertemente (Lacave et al, 2015). A la variable *dimensión subjetiva de la vida política* (que palabra vinculas con política, político y asuntos públicos), el *alfa de Cronbach* obtenido fue de 0.687, que es aceptable cuando se trata de un estudio de carácter exploratorio.

91

## RESULTADOS

Los resultados que a continuación presentamos, se organizaron alrededor de las siguientes categorías: prácticas comunicativas, socialidad, ciudadanía y subjetividad. El interés por conocer algunas prácticas comunicativas que realizan los jóvenes vinculadas a la información e interés por la política en las redes sociodigitales en el marco de un proceso electoral nos permitió analizar comportamientos y actitudes. En cuanto a la socialidad, se identificaron sus formas de interacción dentro y fuera de las redes. A través de la ciudadanía, exploramos sentido del voto, así como derechos, la participación. Y por último, la subjetividad permitió conocer aspectos que van incorporando resultado del contexto en el que están inmersos, tanto en las redes sociodigitales como fuera de ellas.

## PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN RED

De los universitarios participantes en el estudio realizado en 2018, el 51.1% estudiaba en una universidad privada y el resto (48.9%) realizaba sus estudios en una universidad pública.<sup>14</sup> Más del 70% indicaron que su principal actividad es ser estudiante de tiempo completo; en tanto que el 26.3% mencionó que realiza sus estudios y también se encuentra laborando. Entre los participantes el 51.7% señalaron ser mujer y el 48.3% hombres. El 80% de los y las jóvenes tenían entre 18 y 21 años, por lo que en las elecciones de 2018 fueron votantes de primera vez. En ese sentido, para conocer su interés en el proceso electoral se les preguntó si iban a ejercer su voto el 1° de julio, y casi en su totalidad (95%) señalaron que sí lo harían. Esto nos habla de la gran expectativa que giró alrededor de las elecciones entre ciertos sectores de la población. Así como de la novedad e importancia que implica votar por vez primera.

92

Las siguientes tablas 1 y 2 nos permiten ver la diferencia que existe en sus prácticas comunicativas, estos jóvenes realizan del consumo informativo de los medios de comunicación tradicionales o digitales, dependiendo del tema. Aquí encontramos, como lo propone la teoría de la brecha de conocimiento (*Knowledge Gap*) de Tichenor, Donohue y Oilen (en Wolf, 1987), que los ciudadanos que cuentan con un mayor nivel de estudios adquieren diversidad de información y pueden acceder a mayor variedad de datos, además de compartir entre sus grupos de referencia y debaten estos temas por tener mejor disposición a la discusión. Así ocurrió en nuestro estudio, pues el 48.3% de los jóvenes encuestados respondió afirmativamente respecto del gusto por compartir información de índole política, al 48.3%.

<sup>14</sup> Los estudiantes que respondieron a la encuesta y que pertenecían a universidad pública fueron IPN, UNAM y UACM. En tanto que de universidades privadas fueron alumnos de La Salle, UVM y la Ibero.

TABLA I  
 MEDIOS PARA INFORMARSE DEPENDIENDO LA COYUNTURA  
 (PORCENTAJES)

Medio	Para informarse de lo que pasa en el país	Para informarse cuando se trata de temas o asuntos de la política
Internet	9.3	35.1
Televisión	13.2	15.9
Publicación digital	17.5	6.9
Radio	9.3	3.9
Prensa en línea	11.4	4.3
Prensa	6.1	12.9
Redes sociodigitales	19.7	13.7
Revista en línea	3.9	4.3
Celular	0.4	0.4
No contestó	9.2	2.6
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 1 nos muestra los medios de comunicación que la juventud prefiere para obtener información. Para precisar acerca de la manera y el lugar donde se informan, se les cuestionó a los jóvenes sobre el medio de comunicación que utilizan para informarse de lo que sucede en el país. Los tres espacios que señalaron fueron: *redes sociodigitales* como Facebook, Twitter y YouTube (19.7%); *publicaciones o portales digitales*, entre los que destacan Animal Político y Aristegui Noticias (17.5%), y aún sigue manteniendo presencia como medio de comunicación informativo la *televisión* (13.2%) destacando los espacios informativos o de opinión de Televisa. La televisión se posiciona mejor cuando se trata de obtener *información sobre temas o asuntos de la política*; en primera instancia se tiene como medio para consulta a Internet (35.1%); en un segundo momento la televisión (15.9%) permite informarse de lo

que sucede sobre la contienda electoral, y en tercer lugar se ubican las redes sociodigitales con el 13.7% cada una en la tasa de preferencia de los jóvenes universitarios que contestaron la encuesta. Como se puede apreciar, los medios tradicionales mantienen cierta preponderancia en informar sobre temas o asuntos de política, pero van ganando terreno los espacios informativos digitales.

La red sociodigital que es más popular entre la población estudiada resultó ser Facebook (46.5%) seguida de Whatsapp<sup>15</sup> (6.1%); en tercer lugar se ubican Instagram y Twitter con el 3.5% cada una entre la preferencia de las y los jóvenes, siendo que Instagram va en aumento entre la población más joven. El tiempo dedicado a revisar, intercambiar, opinar o dar *likes* en sus redes, es de 1 a 2 horas (44.7%). Sin embargo, el estudio realizado por la Asociación Mexicana de Internet<sup>16</sup> señala que consumen internet más de 8 horas al día, esto se debe al aumento en el uso de los teléfonos inteligentes (92%) que les permite estar conectados todo el tiempo, además de ser el dispositivo que más usan para usar internet y las redes sociodigitales.

94

TABLA 2  
CUANDO HAY ELECCIONES PLATICAS CON... (PORCENTAJE)

Temas	Familia	Amigos	Compañeros	Profesores
Asuntos públicos	7.1	8.4	11.5	10.3
Candidatos	70.7	65.8	57.7	51.1
Política	11.3	18.6	17.9	21.9
No platico	10.9	7.2	12.8	16.7

Fuente: Elaboración propia

<sup>15</sup> Aunque Whatsapp no es una red sociodigital, es más una forma de mensajería, es una aplicación que todos los jóvenes (y no tan jóvenes) usan para estar comunicados de manera inmediata.

<sup>16</sup> 15° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México, 2019. <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/component/remository/Habitos-de-Internet/15-Estudio-sobre-los-Habitos-de-los-Usuarios-de-Internet-en-Mexico-2019-version-publica/lang,es-es/?Itemid=>

Aunado a la perspectiva de la *Brecha de conocimiento*, está la de Inglehart & Welzel (2005) que señalan aspectos como el desarrollo económico, niveles de educación y de información como puntos a considerar para el estudio de la cultura política. Dentro de su análisis enfatizan que:

En el último medio siglo, el desarrollo socioeconómico ha cambiado las condiciones formativas de las personas profundamente y con una velocidad sin precedentes. El crecimiento económico, el aumento de los niveles de educación e información y la diversificación de las interacciones humanas aumentan los recursos materiales, cognitivos y sociales de las personas, haciéndolos materialmente, intelectualmente y socialmente más independientes. (Inglehart & Welzel, 2005, p.2)

95

La Tabla 2 nos deja ver que sólo bajo el marco de una coyuntura como el proceso electoral, entre las prácticas comunicativas de los jóvenes, hablan de temas involucrados con los comicios como son los *candidatos*, en este caso se señaló que se habla de este tema con la familia (70.7%). En tanto, su referencia para hablar del tema *política* son los profesores (21.9%) y amigos (18.6%). Y también son sus pares con quienes prefieren hablar de asuntos públicos (11.5%), lo que nos podría hablar de esa independencia que señalan Inglehart y Welzel.

## SOCIALIDAD

Marien (2017) sostiene que la televisión, la familia y la escuela, siguen siendo agentes importantes en el proceso de socialización<sup>17</sup> entre jó-

<sup>17</sup> En este artículo queremos distinguir entre la socialización y la socialidad, entendiendo la noción de socialidad como acto lúdico de la socialización, y que se aleja del proceso institucional que pretende perpetuar el sistema. (Maffesoli, 2004). En tanto, Urteaga (2011) señala que “la socialidad es el espacio de la interacción social, el sentimiento y la experiencia compartidos entre pares. [...] Es también lugar donde circula, se conforma el grupo, las reglas y códigos como resultado de la proximidad

venes y adolescentes en Bélgica. Por su parte, el estudio de Ekstrom y Shehata (2018) señala que entre los adolescentes suecos, la interacción social en las redes sociales coincide con el compromiso que tienen de informarse y define su interacción política.

Con los resultados arriba expuestos podemos observar que en ciertos sectores de la población mexicana,<sup>18</sup> y principalmente de la ciudad, el proceso de socialización política en los jóvenes aún se sigue desarrollando en ámbitos como la familia y la escuela. Nuestros datos van en ese sentido, ya que el 39.7% de nuestros encuestados señaló que había algunas coincidencias en sus preferencias políticas con sus familiares.

96 En ese sentido Tejera (en Gómez Tagle, 2017) señala que la influencia se genera siempre y cuando cohabiten en el mismo hogar, y que varía dependiendo del contexto social. A mayor nivel de participación de los padres, los jóvenes incrementan la propia, o a la inversa baja participación de los adultos, baja participación de los jóvenes (p.84-85). Los resultados anteriores nos hace ver que ahí hay una beta a explorar, ya que quizás los jóvenes no quieran demostrar en realidad su preferencia de voto, o sean ellos quienes motiven a sus padres a participar, ya que en algunos casos, tienen mayor grado de estudios que sus familiares.

Podemos señalar a los jóvenes como sujetos sociales camaleónicos que conforme al entorno que les rodea se van adaptando, y a su vez lo ajustan, lo moldean, le van dando vida de acuerdo a sus tiempos, a sus conocimientos, a sus necesidades. Por ello, para entender la categoría de jóvenes, es necesario ubicarla desde sus prácticas políticas, sociales y culturales, son estos marcos donde van elaborando su mundo.

entre los jóvenes” (p.155).

<sup>18</sup> En el caso de los jóvenes que respondieron la encuesta, pertenecen a clase media a media alta.



## CIUDADANÍA

Sabían lo que sucedería el 1º de julio de 2018 (98.8%) y conocían los nombres de los candidatos a Presidente (94.2%), no tanto así el de los candidatos para otros puestos que también se votarían, como Jefe de Gobierno (40%) o Alcalde (10.4%). Asimismo, manifestaron que era importante contar con la credencial para votar (97.9%). Aunque aquí vale la pena aclarar la utilidad que le dan a ese documento. Por un lado, tenemos que para ellos sirve para demostrar su mayoría de edad, lo que significa para algunos obtener licencia de conducir, entrar a los bares y para hacer trámites; es decir los usos que dan. Sobre la importancia de la credencial, señalaron que les sirve para identificarse como ciudadanos, que con ella obtienen derechos, pero también obligaciones, es el instrumento para ejercer su voto y participar en las decisiones del país. La Tabla 3 nos muestra la diferencia que para los jóvenes existe entre el uso y la importancia de la credencial de elector como instrumento que les da pertenencia a una comunidad.

97

TABLA 3  
IMPORTANCIA Y RAZONES DE LA CREDENCIAL PARA VOTAR

Razones (usos)	%	Importancia	%
Mayoría de edad	38.9	Identificación	31.7
Para votar	22.2	Ejercer derechos	20.4
Identificación	15.0	Poder votar	15.8
Trámites	14.1	Ciudadanía	13.3
Ciudadanía	4.3	Trámites	8.8

Fuente: Elaboración propia.

En ese mismo tenor de ideas se les preguntó a los jóvenes sobre el interés de participar el primero de julio, qué los motivaba o qué razones tenían para acudir a las urnas ese día y ejercer su obligación como

ciudadanos. Aquí destacamos las cinco principales motivaciones que manifestaron sobre por qué votarían en 2018. Una primera razón fue con el objetivo de *participar en el futuro del país* (38.1%), ya que ellos quieren ser partícipes de lo que acontece en el país. En un segundo momento indicaron que ven el ejercicio del voto como una *obligación y responsabilidad ciudadana* (17.4%). Un tercer aspecto señalado es que el votar es *ejercer su derecho* (15.7%) demostrando que son conscientes del valor de participar. En cuarto lugar, indicaron que *elegir representante* (9.7%) y, por último, mencionaron la *importancia* de votar (8.1%), por ser ellos parte del futuro del país.

98

Estas principales razones, nos hablan del deber cívico y ciudadano que tienen para beneficiar al país, algunos señalaban su intención de votar para que se *generara un cambio* (2.5%), idea que se ha venido sembrando a partir de lo que señala Alejandro Moreno (2018) que “desde la elección de 1988 *a la fecha*,<sup>19</sup> la conducta político-electoral de los mexicanos ha cambiado profundamente”. Los aspectos que el investigador identifica son: “nuevas formas de comunicación política; ambiente de incertidumbre y competencia electoral, y un sistema político democrático en consolidación (p.9). A esta perspectiva podemos agregar que la población ahora se informa más rápidamente de lo que sucede como resultado de la difusión que se lleva a cabo en internet y las redes sociodigitales como se mostró en la Tabla 1.

## SUBJETIVIDAD

La subjetividad, entendida como “esencialmente fabricada y modelada en el registro de lo social” (Guattari, 2006, p. 46), nos permite situarnos en el sujeto, asumiendo que “el sujeto que se subjetiva es el sujeto que se forma a sí mismo en sus prácticas y usos de sí” (Tassin, 2012, p. 41). Las respuestas de los jóvenes encuestados nos hablan de un desen-

<sup>19</sup> Las cursivas son nuestras.

canto y descrédito con el ámbito político. Son datos coincidentes con otros estudios (Portillo, 2014, 2015) que corroboran una cierta desafección política (Muñiz, 2011). Ya desde el inicio de la década pasada, identificamos estas tendencias de los jóvenes sobre el desinterés y lejanía de la política formal, las instituciones y los partidos políticos (Gabinete de Comunicación Estratégica, 2012). Una apatía que no suponía desinterés, como pudo constatar en las movilizaciones del #YoSoy132 en 2012 en México y que nos impulsaron a seguir cuestionando los motivos que podrían potencialmente moverlos a la acción.

Por eso, al indagar en la subjetividad de los participantes de este estudio, exploramos acerca del sentido que le dan a las nociones de *política* y *político*. Al respecto, se les pidió que señalaran la primera palabra que relacionaban con estos términos. Un 34.2% lo asoció con *corrupción* y un 35% con *corrupto* respectivamente. Ese dato coincide con la percepción de gran parte de la población en México. De hecho, dos de cada diez mexicanos en 2019 opinan que la corrupción es el principal problema del país (Gabinete de Comunicación Estratégica, 2020). Ese pesimismo sobre la situación política actual del país no reside sólo entre los jóvenes, lo cual da cuenta de un problema estructural que impacta la cultura política en términos más amplios y se expresa en la subjetividad política de los jóvenes.

Si bien existe una desafección vinculada a la política por parte de las y los jóvenes, como se señaló anteriormente, en contraparte manifiestan que es importante participar o involucrarse en política (95.4%), esto lo hacen al referirse a que ellos son el *futuro del país* (23.2%); para ello deben *estar informados de los que pasa en el país* (17.7%) y *decidir el rumbo del país* (12.3%). A partir de estos datos podemos señalar que la juventud es motor de la politización como señala Fernández Ponce-la (2003). En ese sentido, la perspectiva de lo político que contempla Mouffe (1999) enfatiza al antagonismo como “la acción pública y a la formación de identidades colectivas (p. 14).

Otros temas de preocupación que señalaron los jóvenes fueron los vinculados a la inseguridad que se vive en el país (55.7%); la situación

económica y falta de oportunidades laborales, (19.1%), así como los casos de corrupción y abuso de poder (8.5%). Por último, manifestaron que los temas o información que buscan en sus redes sociodigitales están vinculados a la *política*<sup>20</sup> (15.8%), *noticias* de corte *nacional* (15%) y los temas *económicos*<sup>21</sup> (7.6%). Se corrobora que los jóvenes son un sector de la sociedad que suele estar informado fundamentalmente a través de estas plataformas digitales, tal como consta en otros estudios (García, García Jiménez y Montes, 2015) y que tienen una actitud crítica (Echeverría, 2013).

100

Es importante señalar que, si bien las redes sociodigitales son los espacios en donde las y los jóvenes se enteran de primera mano, es destacable el papel informativo de los medios tradicionales como la televisión y la radio para validar los datos obtenidos en estos espacios; por lo cual, buscan informarse en medios que ellos consideran como confiables y con credibilidad, a partir de su experiencia e intercambio con los amigos y pares.

#### DEL EJERCICIO DEL VOTO EN 2018 A LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA EN 2020

Intentaremos a continuación vincular los resultados de nuestro estudio cuantitativo con algunos resultados cualitativos que nos permiten conectar con la subjetividad y construcción de ciudadanía de estos jóvenes mexicanos a dos años de haber ejercido su voto en las elecciones federales de México en 2018.

Para algunos, ejercer su voto por primera vez implicó responsabilidad y compromiso como ciudadanos. Por ello se informaron y buscaron fuentes creíbles y fidedignas para tener un panorama completo de los candidatos y sus propuestas:

<sup>20</sup> En este tema hay que profundizar si no es resultado del clima político electoral en el que se desarrolló la encuesta.

<sup>21</sup> La preocupación de este tema se relaciona con los estudios que estaban cursando.

Fue la primera vez que voté, como que siento que también fue en lo que pensaba mi familia, en eso se basó mi voto, y cuando fui a votar, si fue como una experiencia nueva, y pues sí que sentí que estaba aportando algo a México como ciudadano. (Ignacio Mateos, 20 años, estudiante TEC de Monterrey Campus CDMX)

Pero más allá de lo simbólico que pueda representar el ejercicio del voto, encuentran otros espacios que son más relevantes en términos de participación política. Como nos comentan nuestros informantes:

Ya vimos que, a partir de lo formal por así decirlo, no estamos avanzando tanto y en las manifestaciones es donde logramos más cambios. Yo creo que es a partir de ahí, de las calles, donde sí podríamos generar un cambio más fuerte. (José Ignacio Rodríguez, 23 años, estudiante de la Ibero)

101

Hasta la fecha creo que mucho de lo que hablamos es político, creo que en esta vida todo se vuelve político. (Isabel Campaña, 30 años, Documentalista)

Como ya hemos señalado, las redes sociodigitales están transformando las subjetividades de los jóvenes, tanto de los que se involucran activamente, como de quienes son activistas de clic o de los que sólo observan lo que acontece en estos espacios. La información permea en su información e involucramiento con los temas coyunturales:

Nunca he participado, pero pues ahora sí que, por redes sociales, uno se informa mucho de la causa por lo que la están haciendo, por ejemplo, una ocasión hicieron una sobre el aborto, sobre los niños de Ayotzinapa, y creo que de las feministas; pues yo no he participado pero también está padre que por redes sociales te enteres de todo lo que está haciendo el mundo, pues para hacerlo un poco más equitativo, más justo, incluso, yo te digo soy más de apoyar a los animales, entonces

también me entero que también hay movilizaciones para ayudar a los animales, para que la gente consuma menos carne. (Enrique Ornelas, 26 años, estudiante UNAM)

Se involucran en los temas de su interés intercambiando información, participando y organizándose en los espacios digitales, apoyando a diversas causas desde diferentes plataformas, pero también incidiendo en distintos espacios fuera de la red.

102

Mi círculo principal de amigas surgió de una colectiva que hicimos en la Facultad de Psicología, una colectiva que se dedicaba a denunciar los casos de acoso sexual por parte de profesores o que nos pusimos a dar talleres sobre feminismo y psicología, y ellas son las redes más fuertes que tengo en mi vida cotidiana, entonces digamos que todo el tiempo estoy como... yo siento como que muchas de mis decisiones cotidianas implican decisiones políticas. (Ana Laura Cabrera, 25 años, estudiante UNAM).

Así hemos venido observándolo, sobre todo en el interés y participación en temas que los movilizan como son las causas feministas, medioambientales, estudiantiles, de la diversidad sexual, entre otros. Sus preocupaciones van desde problemáticas contemporáneas globales hasta realidades locales:

Me preocupa mucho el cambio climático porque no hay medidas al respecto, nadie toma acciones, también me preocupa los feminicidios y la violencia. (Montserrat Aguilar, 21 años, estudiante de la Ibero)

A mí interesan mucho, los temas laborales, me apasiona mucho lo que tiene que ver con el sistema laboral, todo en materia de trabajo, [...] porque son problemas estructurales, evidentemente lo laboral determina mucho, la participación que se tiene en los movimientos, evidentemente las clases más privilegiadas tienen acceso o tienen oportunidad

de participar activamente, y las otras, que se encargan de trabajar, pues tiene salarios más bajos, y obviamente están más preocupados por sacar la comida del día que en marchar. (Ximena Tafoya, 21 años, estudiante UNAM)

Ya en el contexto del confinamiento a causa de la emergencia sanitaria provocada por el Covid-19 en México, nuestros informantes señalaron:

Creo que el coronavirus es muy buen punto de partida para todo lo que me preocupa mundialmente, y siento que está sacando a relucir que hay muchas fallas en nuestro sistema económico mundial y ésta exagera la desigualdad y el acceso a la salud y todo eso [...] o sea, no es normal que hayamos tenido una pandemia así, pues no debería ser así, deberíamos de tener una relación mucho más armónica y amena con la naturaleza, y nosotros también le demos a cambio de lo que ella nos da, que sea algo recíproco y menos destructivo". (Daniela Ribero, 20 años, estudiante Ibero)

103

Este comentario nos deja ver no sólo la preocupación desde la perspectiva ambientalista, una conciencia ciudadana no sólo local sino global de tipo económico, social y de salud. En tanto, las movilizaciones que se estaban suscitando en los grupos feministas, y que con el confinamiento se puso una pausa a lo que se venía gestando, otra participante en la investigación menciona:

Por supuesto, es la mejor estrategia de desmovilización, el miedo y que nos quedemos en nuestras casas. No te puedes juntar. Chile y Centroamérica son el gran ejemplo, la cuarentena le sirvió a los gobiernos para desmovilizar la protesta social, aquí en México pues afortunadamente el coronavirus llegó después del 9M y las feministas el 8 y 9M partimos por completo al país, el gran riesgo es que se olvide y yo creo que eso está pasando pero el mismo tiempo, como esto es una ola progresiva que se ha ido acumulando, acumulando, acumulando, a lo largo de los

últimos 4 años, nuestro poder organizativo va a seguir ahí cuando esto pase, nosotras seguimos siendo red, seguimos estando juntas y seguimos ese aprendizaje colectivo que hemos tenido todos estos años de trabajo, va a seguir ahí. (Lourdes Barrera, integrantes del Colectivo Las Luchadoras)

104

Este testimonio ejemplifica muy bien las formas de articulación que las movilizaciones feministas recientes han tenido entre las jóvenes en nuestro país. Coincide con estudios previos en donde identificamos esta red que han ido construyendo los jóvenes activistas y que les permite activarse en distintos momentos coyunturales a través de respuestas colectivas.

Observamos que hay una cierta producción de subjetividad política juvenil en México que se desprende del activismo contemporáneo ocurrido a partir de 2012 y que será un factor importante en términos de construcción de ciudadanía en los próximos años. Nuestro estudio, realizado en el contexto de las elecciones de 2018, nos permitió identificar ciertas prácticas comunicativas en red relevantes en términos informativos, pero también corroborar que se mantiene la centralidad mediática.

Como hemos sostenido en otros estudios (Portillo, 2014, 2015) la desafección política no significa desinterés. A lo largo de estos años (2012-2020) hemos constatado un involucramiento de ciertos grupos de jóvenes en temas que activan en determinados momentos redes de colaboración y participación en asuntos coyunturales que los mueven a la acción (Ayotzinapa, Movimiento LGBT, movilizaciones feministas y medioambientales, entre otros). Nuestros resultados en este estudio, corroboran esos datos. Identificamos que la conexión generacional juega un papel clave en el despliegue de ciertas estrategias tecnopolíticas de las y los jóvenes en el contexto político actual en México en relación con la construcción de ciudadanía que disputará nuevas formas de interpelación política con los poderes instituidos. Habrá que observar con detenimiento en el futuro próximo el impacto que la crisis sanitaria del Covid-19 tendrá en esta generación en relación con la socialidad y sus



prácticas comunicativas en red, así como con la rearticulación de su movilización en torno a demandas ya mencionadas. Interesará analizar en estudios próximos cómo se desplegaron estas acciones políticas en red, sobre todo lo relacionado al activismo feminista tan visible en marzo de 2020, justo una semana antes de decretarse el confinamiento en México, así como las movilizaciones medioambientales que venían ocurriendo más marginalmente en nuestro país desde 2019 o los movimientos estudiantiles en la UNAM que mantenían tomados muchos de sus planteles por las estudiantes feministas al inicio de este año. Prevalce en muchos de los testimonios y respuestas de los jóvenes una preocupación por la construcción de un futuro mejor. Como nos mencionó una de nuestras informantes:

105

Porque cuando sea más grande quiero vivir en un mundo que no sea tan hostil con la gente, pensar que si yo tendré hijos, no tendrán la misma infancia que yo, que será mejor. (Monstserrat Aguilar, 21 años, estudiante de la Ibero)

El impacto del complejo momento que vivimos durante 2020 a nivel global, no sólo en México, afectará, sin duda, la subjetividad de estos jóvenes, su cultura política y la construcción de ciudadanía. Interesará analizar en el futuro próximo la forma en que saldrán de aquí ciudadanos más informados y participativos que apostarán por la transformación de ese futuro o que sucumbirán con la continuidad frente los embates de una realidad que será hostil y que abrirá nuevos desafíos para la supervivencia colectiva de la humanidad y de las formas de organización social que teníamos hasta este momento.

## REFERENCIAS

Abundis, R. (2018) ¿Quiénes eligieron a AMLO? Recuperado de: [www.parametría.com.mx](http://www.parametría.com.mx)

- Alduncin Abitia, E. (2005). Los valores de los mexicanos en los últimos 25 años. *Este País*, 170: 26-33.
- Almond y Verba (1989) *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*, USA: Sage Publications.
- Brito Lemus, R. (1998) Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década*, 9, 1-7.
- Campos, R. (2018). *México: Después de las elecciones*. Recuperado de: [www.consulta.mx](http://www.consulta.mx)
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Cea D'Ancona, Ma. A. (1996). *Metodología Cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis Sociología.
- Consejo Nacional de Población, CONAPO. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conapo/acciones-y-programas/conciliacion-demografica-de-mexico-1950-2015-y-proyecciones-de-la-poblacion-de-mexico-y-de-las-entidades-federativas-2016-2050>
- Cortés, N. y García, C. (27 de julio de 2012). Creció voto en elección presidencial. *El Universal*. El Universal. Recuperado de: <https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/861003.html>
- Crespo, J. (1989). La cultura política después del 6 de julio. *Nueva Antropología*, 10(35), 29-38.
- Crovi, D. (2018). De jóvenes, redes digitales y utopías no resueltas. Crovi, D. (coord.) *Prácticas comunicativas en entornos digitales* (pp. 15-32). Ciudad de México, México: UNAM-La Biblioteca.
- Díaz Jiménez, O. F. y Muñoz, C. (2017). ¿Comunicando desafección? El impacto de los medios de comunicación y las campañas en el compromiso cívico de la juventud en 2012 en Gómez Tagle, S. (2017). (Coordinadora) *La cultura política de los jóvenes*. México: El Colegio de México.
- Díaz Guerrero, R. (1970). *Estudios de psicología del mexicano*. México: Trillas.

- Durand Ponte, V. M. (1998). *La cultura política de los alumnos de la UNAM*. México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- Echeverría, Martín (2013) ¿Apatía o desencuentro? Patrones de consumo y recepción de información política y gubernamental en jóvenes. *Global Journal México*, Vol. 8, Número 15, pp. 42-65.
- Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012. Recuperado de: [www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ\\_2012.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf)
- Ekstrom, Mats y Shehata, Adam (2018). Social media, porous boundaries, and the development of online political engagement among young citizens. *New Media & Society*. 20(2), 740-759.
- 15° Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México, 2019. Recuperado de: [www.asociaciondeinternet.mx/es/estudios](http://www.asociaciondeinternet.mx/es/estudios)
- Fernández Poncela, A. (2003). *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*, México: IFE-SEP-IMJ.
- Gabinete de Comunicación Estratégica , 2012. *Estudio Jóvenes Sociedad*, México. Recuperado de: <http://gabinete.mx>
- García, Catalina; García Jiménez, A.; Montes Vozmediano M. (2015) Jóvenes y consumo de noticias a través de Internet y los medios sociales. *Historia y Comunicación Social*. Vol. 20, número 2, pp. 603-621.
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gómez Tagle, S. (2017). (Coordinadora) *La cultura política de los jóvenes*. México: El Colegio de México.
- González, M. (1996). Participación y cultura política en la psicología social mexicana. En *El estudio de la cultura política en México (perspectivas disciplinarias y actores políticos)*. (147-186). México: CONACULTA Y CIESAS.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Instituto Nacional Electoral, INE. Recuperado de: [www.ine.mx](http://www.ine.mx)
- Inglehart, R & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence*. New York, Cambridge University Press.

- Lacave, C.; Molina, Ana I.; Fernández, M.; Redondo, M. A. (2015). *Análisis de la fiabilidad y validez de un cuestionario docente*. Actas de las XXI Jornadas de la Enseñanza, 8 al 10 de julio.
- Leccardi, C. y Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Última década*, (34): 11-32.
- Lechner, N. (1997). *El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos*. Winocur, R. (compiladora) *Culturas políticas a fin de siglo*. (p. 15-35). México: FLACSO.
- Marías, J. (1949). *El método histórico de las generaciones*. Madrid: Revista de Occidente.
- 108 Marien, Sofie (2017). Assessing the Role of Television, the Family, and the School in the Development of Political Trust in Adolescence. *Social Science Quarterly*. 98(3), 818-835.
- Martín-Barbero, Jesús (1990) De los medios a las prácticas. *La comunicación desde las prácticas sociales. Reflexiones en torno a su investigación*. Guillermo Orozco Gómez (coord.) México: Universidad Iberoamericana.
- Modonesi, M. (2014). "Post Zapatismo. Identidades y culturas políticas juveniles y universitarias en México". *Nueva sociedad* (251), 136-152.
- Moreno, A. (2018). *El cambio electoral. Votantes, encuestas y democracia en México*. México: FCE.
- Mouffe, Ch. (1999) *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona, España: Paidós.
- Orozco, G. y González, R. (2012). *Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias*. México: Productora de Contenidos Culturales.
- Parés, Marc (2014). Jóvenes, Internet y política. estado de la cuestión en *Jóvenes, Internet y Política*, Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
- Portillo, Maricela (2014). Mediaciones tecnocomunicativas, movilizaciones globales y disputas por la visibilidad en el espacio público. Análisis del surgimiento del #YoSoy132. *Argumentos* 27(75), 173-

190.

- \_\_\_\_\_. (2015). Construcción de ciudadanía a partir del relato de jóvenes participantes del #YoSoy132: biografía, generación y participación política. *Global Media Journal*, 12(23), 1-18.
- Rodríguez Domínguez, E. (2017). Configuración ciudadana e imaginarios participativos en los jóvenes mexicanos en Gómez Tagle, S. (2017). (Coordinadora) *La cultura política de los jóvenes*. México: El Colegio de México.
- Segovia, R. (1975). *La politización del niño mexicano*. Colección Centro de Estudios Internacionales. México: El Colegio de México.
- Tassin, E. (2012) De la subjetivación política. Althusser/Renciere/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, (43), 36-49.
- Tejera Gaona, H. (2017) Participación y cultura: la comparación entre jóvenes y adultos en Gómez Tagle, S. (2017). (Coordinadora) *La cultura política de los jóvenes*. México: El Colegio de México.
- Urteaga, M., (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos contemporáneos*. México: UAM-Iztapalapa y Juan Pablos.
- Valencia, Juan Carlos y Magallanes, Claudia. (2015). Prácticas comunicativas y cambio social: *potentia*, acción y reacción. *Universitarias humanística* 81, 15-31.
- Wolf, Mauro. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona, España: Paidós.